



## Una viajera

Ramón López Velarde

En mi ostracismo acerbo me alegré esta mañana  
con el encuentro súbito de una hermosa paisana  
que tiene un largo nombre de remota novela:  
la hija del enjuto médico del lugar.  
Antaño íbamos juntos de la casa a la escuela;  
las tardes de los sábados, en infantil asueto,  
por las calles del pueblo solíamos vagar,  
y jugando aprendimos los dos el alfabeto.

Me saludó, y en medio de graciosos cumplidos,  
su armonioso lenguaje me hizo reconocer  
en ella a la cuentista de las horas de ayer  
en la Plaza de Armas de musicales nidos.

¡Pobre amiga de entonces, pobre flor provinciana  
que en metrópolis andas en ruidoso paseo;  
pobre flor casadera, rosa que eres hermana  
de las que se desmayan en humilde cacharro  
esperando que vuelvas del viaje de recreo!

Para que no se manche tu ropa con el barro  
de ciudades impuras, a tu pueblo regresa;  
y sólo pido, en nombre de mi tristeza extática  
que oyó tu voz ingenua, que en la nocturna plática  
hagas de mí un recuerdo jovial de sobremesa.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

